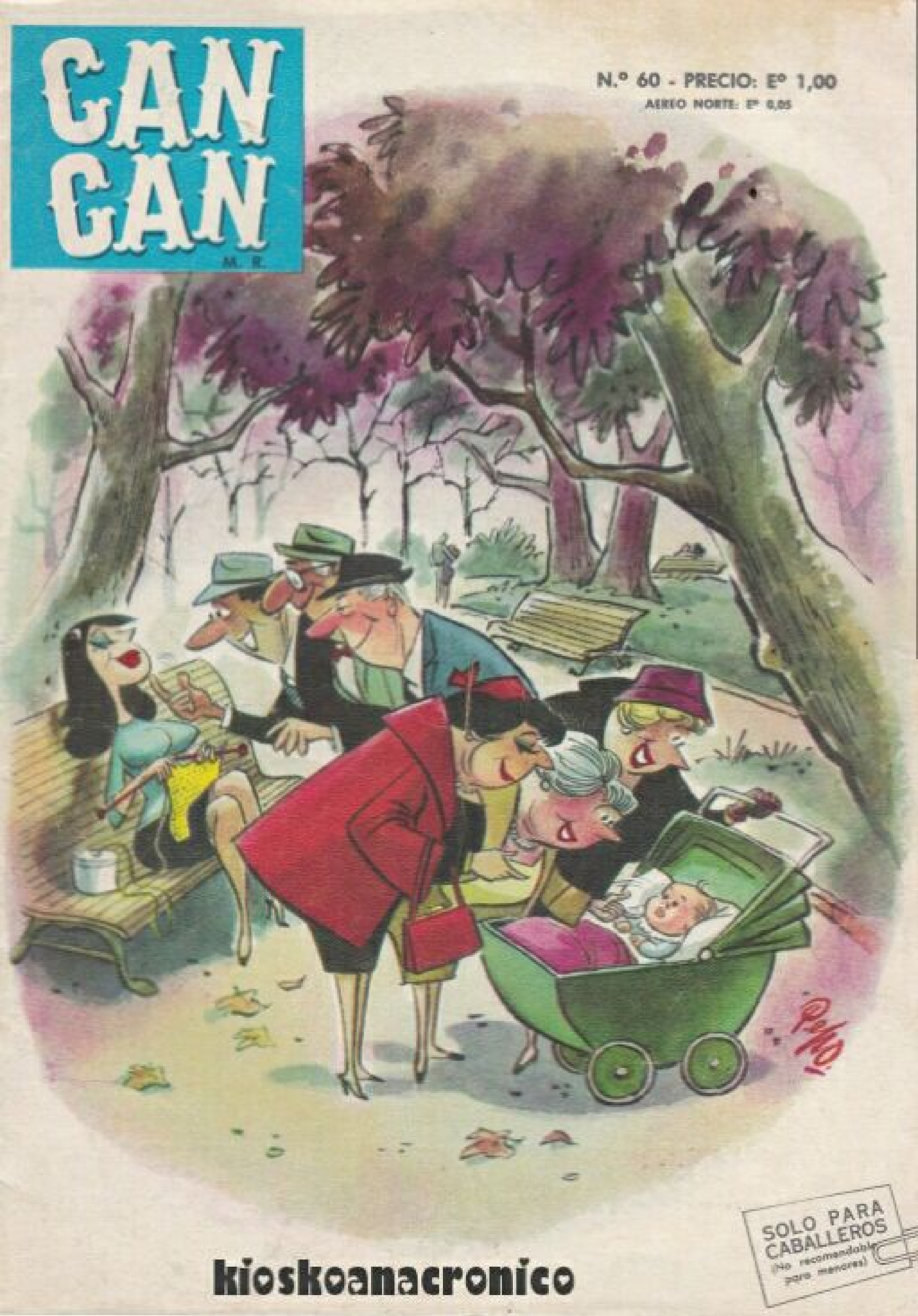


CAN CAN
M.R.
N.º 60 - PRECIO: Eº 1,00
AEREO NORTE: Eº 0,05
SOLO PARA CABALLEROS
(No recomendable para menores)
kioskoanacronico



Por el tamaño, ésta debe ser una piel de mamut, lo cual desvirtúa la creencia de que la raza está extinta: el espécimen, en cambio, que está de pie..., perdón..., de piel sobre la piel, es afortunadamente de raza inextinguible. Creo yo. A menos que se le despierte al hombre el mamut que lleva adentro y desencadene una guerra atómica que no deje piedra sobre piedra y piel sobre piel. Esperemos que no suceda, aunque desde un punto de visita morboso, el asunto sería bastante interesante contemplarlo, ¿no?...

BREVES BRAVAS
POR CAR LAD

—Las edades de una mujer —decía un humorista— pueden ser comparadas con una carta geográfica:

"De 15 a 20 años ella es como el Africa negra: virgen e inexplorada.

"De 20 a 30 años puede ser comparada con la América: moderna y provista de los últimos perfeccionamientos.

"De 30 a 40 ella recuerda a Asia: profunda y misteriosa.

"De 40 a 50 años viene a ser más o menos como Francia: un poco gastada pero siempre apetecida.

"Y en fin después de los 50 ella es como Oceanía: se habla de ella pero nadie tiene interés en verla de cerca.



Una señora se encuentra de visita en casa de una amiga que acaba de tener una guagua y lógicamente abunda en los cumplidos de rigor:

—¡Oh, qué guagüita más linda!... ¡Es un amor!... ¡Y cómo se parece al papá!



Archibaldo se encuentra con Getulio: éste demuestra encontrarse muy preocupado.

—¿Qué te sucede? —le pregunta—. ¿Hay algo que no anda bien?... ¡Tienes una cara...!

—¡No es para menos —contesta el otro—. ¡Figúrate que todas las noches debajo de mi ventana que da al parque, se juntaba una pareja de enamorados a hacerse el amor tiernamente y no me dejaban dormir!... ¡Entonces anoche no soporté más: agarré un balde de agua y lo vacié encima de ellos!...

—¡Muy bien hecho!... ¡Así aprenderán los muy frescos!... ¡Se lo merecían, pero no veo por qué tengas que arrepentirte de tu gesto y poner esa cara de amargado!...

—¡Es que cinco minutos después regresó mi mujer!... ¡Y venía empapada!...



—Pero, ¿qué te imaginas?... Soy una chiquilla seria... ¡Además, aquí está lleno de cardos y ortigas!...

—¡Ssshhhss..., cállate, no lo digas en voz tan alta —le murmura la mamá asustada— que te puede escuchar mi marido!...

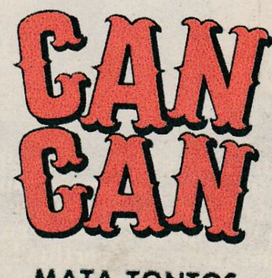


Conversan dos colegas:

—¡Así que anoche estuvo en una fiesta, doctor: lo felicito y espero que se haya divertido, aunque no creo!... Yo por lo menos he decidido no ir más a fiestas porque allá todas las damas, apenas saben que uno es médico, lo asaltan a preguntas y aprovechan para consultarlo sobre sus achaques y sus dolores y así ahorrarse una visita y tener que pagarla...

—¡Hombre, pues haga como yo: apenas ellas se lanzan a descubrir sus síntomas yo las interrumpo diciéndoles: "¡Caramba, eso es grave!... ¡Vamos a ver al instante de qué se trata: desvístase!..."





MATA TONTOS GRAVES

DIRECTOR: RENATO ANDRADE A.

N.º 60 - 20 de junio de 1966 - Año II
Aparece los lunes

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.
Representante legal: Guillermo Canals S.

Santiago de Chile. Av. Santa María 0112 - Clasificador 84-D
Teléfono 391101-9. Dirección postal y telegráfica: ZIGZAG.

Precio de venta en todo el país: Eº 1,00

ASTRO-REACCIONES POR CUCA



SITUACION: La empleada, despavorida, se acerca a decirle: "¡Patrón! ¡Acabo de saber que su señora se fugó con el chofer!" Reacciona el aludido según su signo.



ARIES: (Reyes de la velocidad)
¡Ojalá se hayan llevado el Ford y no el Impala!



TAURO: (El rito de la comida)
¡Cállese, mujer, por Dios! ¡Le he pedido que no me interrumpa mientras desayuno!



GEMINIS: (Apego a la novedad)
Tanto el auto como mi mujer tenían diez años de uso. ¡Era hora de renovarse!



CANCER: (Siempre piensan en el prójimo)
¿Le importa que la saque a pasear en bicicleta esta noche?



LEO: (Muy compasivos... ¡a veces)
¡Pobrecita! El sinvergüenza del chofer era su novio ¿verdad?



VIRGO: (Duros)
Entiendo que el chofer le tuviera aprecio al auto, ¡pero al vejestorio de mi mujer!



LIBRA: (Son idealistas hasta por ahí no más)
¡Qué bueno haber asegurado el auto contra robos!



ESCORPION: (Devuelven las injurias)
Ella siempre saltó las barreras sociales. ¡Pero de las policiales no se escapa!



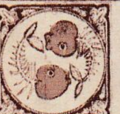


SAGITARIO: (Volaree, ooooh)
Rápido, reserve pasajes para Roma. ¡No vaya a ser cosa que se arrepientan!

CAPRICORNIO: (La vida en gris)
Como al principio... ¡Condenado a la soledad y a la locomoción colectiva!



ACUARIO: (Positivos)
¡Del modo como maneja, no creo que lleguen muy lejos!



PISCIS: (A veces optimistas)
Excelente oportunidad para ahorrar combustible en ambos.

Ana mide 1,60, por lo cual ella corre una cortina piadosa de olvido sobre el espeluznante error del diccionario, quien anuncia que la ana mide sólo un metro. ¡A propósito, qué curiosa coincidencia!: ¿saben de qué es la cortina?... De pana. ¿Saben de dónde es ella?... De Pana...má. ¿Saben cómo se llama?... ¡Ana Má!...

MANRIQUE, EL MAGO

POR MATELUNA







CANTINFLEOS

POR SAR

RADIOTEATRO:

Madre: —¡Hijo! ¡Carne de mi carne..., sangre de mi sangre!
Hijo: —Mami..., ¿soy un hijo o una prieta?

Antes de Colón, la tierra era cuadrada.

Siglos después de Colón, genovés que demostró la curvatura de la tierra, las italianas se han dedicado a ratificar la importancia de las "curvas" sobre la tierra.

No faltan quienes critican al Supremo Hacedor.
¿Podría alguien haber hecho mejor todas las cosas que conocemos y no conocemos en sólo seis días de trabajo?

Dos personas inteligentes siempre se entienden sin alterarse. Sobre todo si una sufre de alta presión y la otra de úlcera.

Querido lector: Una pregunta simple y tómese todo el tiempo que quiera para contestarla: "Usted lleva tres meses en una isla desierta y pelada, sin comer, con la Claudia Cardinale. ¿LE HACE EL AMOR O SE LA COME?

Una manera de "HACER PATRIA" es tratar de no deshacerla.

Muchos individuos que dicen: "por ti iría hasta el fin del mundo" desaparecen cuando se trata de andar unas pocas cuadras hasta el Registro Civil.

Desde el advenimiento de James Bond, los ceros a la izquierda ya ni saludan.

LOS GÜENOS VERSOS



Ya me tienen bien cansado
tus indirectas y agravios,
yo no estoy acostumbrado...,
soy un pensador..., soy un sabio.

Eres una simple mujer
materialista y obtusa,
cállate o voy a proceder...,
¡me tienes hasta la tusa!

Por última vez..., ¡estate quieta!
¡eres peor que mi madre!
Si insistes en que trabaje, hago la maleta
¡y me voy donde tu padre!

HERCULES DA CANSEIRO.



OJETILLO

POR NAEO











Seguramente debe sorprenderles que demos a la argentina Hilda Mayo en junio, pero lo hacemos por razones térmicas ya que es la niña indicada para reanimar su entumecido organismo acéfalo de calorías. Ella demuestra en forma rotunda, mejor dicho en forma bi-rotunda, que es una legítima vedette; vedette quiere decir "en la cima": es un contrasentido entonces que esté en el piso. Según nuestra inmodesta opinión —reconocemos modestamente que somos inmodestos—, ella merecería estar en la Casa Rosada comandando la nación, porque tiene más súbditos que el Presidente. Aparece en el Teatro Nacional, que suponemos se llamará así desde que actúa ella ahí, convirtiéndolo, con su presencia, ígnea presencia, en un lugar sagrado a donde se van a honrar las glorias de la nación.

LAS FALDAS CORTAS

POR EL VIEJO CHICO

De a poco y sin rubores, estamos regresando al momento preciso en que se perdió el paraíso. No pasarán muchos años, y he de estar vivo todavía el día que se anuncie la primera exposición de taparrabos en los países más civilizados.

—¡Mira, papá..., una trapecista en plena calle Ahumada!

—Cállese, niño. ¿No ve que ésa es la nueva moda de las faldas cortas?

Ahora, después que aparecieron el bikini, el monokini, el nadakini..., a las mujeres les ha dado por levantarse la falda, es decir, acortársela a extremos increíbles.

Primero se alargaron la falda, hasta arrastrar el poncho. Ahora se la acortan hasta convertirla casi en un cinturón plisado.

Con tantas diferencias de temperatura, se van a agarrar una pulmonía doble.

Y los varones andan como si tuvieran, igual que las langostas, ojos pedúnculados, es decir, sueltos, y a voluntad para moverlos en cualquier dirección.

Los escoceses van a hacer el ridículo con sus faldas tan cortas, y las tenistas con sus faldas tan largas van a parecer penitentes al lado de la nueva moda. Diez centímetros arriba de la rodilla. Y esa chica se quejaba de que la falda le iba a quedar como babero, pero con canesú.

La falda larga es una cosa hoy obsoleta. La falda corta es signo de los tiempos. Ahorro, economía de género, amor por la naturaleza, etc. Ya nos iremos acostumbrando de a poquito. Mi abuelita ya está lista para salir con su faldita a la calle. Capaz que me la lleven presa, por ofensas a la moral. Y eso que mi abuelita es fea. Tan fea, que cuando va al banco y muestra su carnet, el cajero le dice, mirando la fotografía y la impresión digital:

—¿Cuál es usted, señora?...

Viva la falda corta..., por lo menos, con mala locomoción, con el chocoso amiguero, y con el alza del vino..., por lo menos..., que nos quede gratis... el recreo de la vista, ¿o no?

CUENTO BREVE PERO MACABRO

POR FEÑITA

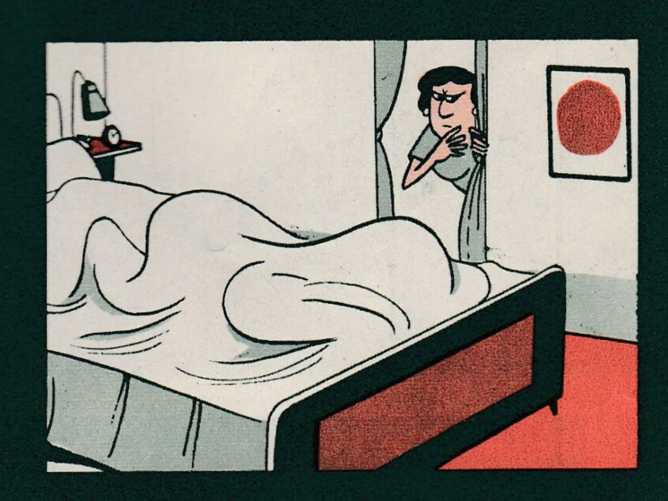
El escondite era perfecto. La oscuridad más destilada sumía aquel rincón de la calle, y le hacía punto menos que invisible para el ojo humano, aún para aquel perseguidor implacable que buscaba, husmeaba sus huellas cual perro de caza. Jano meditó un instante. Un nerviosismo in crescendo fue apoderándose de su espíritu al comprender su situación. Estaba escondido como un vulgar ladrón, era buscado como el más sangriento de los criminales, y él..., ¡él era completamente inocente!... ¡Podía jurarlo y rejurarlo!... Pero, debía conservar la calma. El más leve movimiento le delataría y entonces su juego estaría perdido, irremediablemente perdido. Pero no podía estar eternamente allí. Escuchó las campanadas de una iglesia lejana..., ¡las ocho de la noche!... Era tiempo de hacer algo. Con infinitas precauciones se asomó hacia donde su perseguidor buscaba centímetro a centímetro a su víctima, a él. Y vio la preciosa oportunidad. ¡Cómo un celaje echó a correr!... ¡Era la única ocasión de volar hacia la esquina salvadora!... Sintió los pasos apresurados de su enemigo y redobló sus esfuerzos..., y al llegar a la esquina gritó con todas sus ansias... ¡Un, dos tres por mí!...

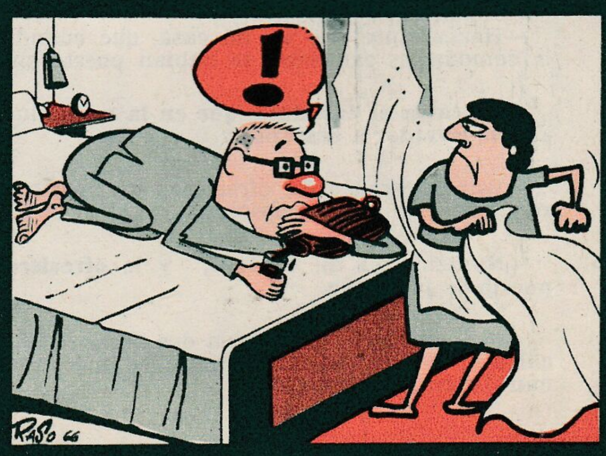
MARMOTO

POR RASO









Eso de poner los pies en la cabecera y la cabeza en la piecera (palabra inventada recién por mí) es muy común en el inconstante ser humano. Tenemos aquí un ser sumamente humanístico y perteneciente —¡qué duda hay!— al sexo eminentemente contrario: se trata de suponer si está en posición pensante, relajante, o expectante. Rogamos encarecidamente no salirse de estas tres suposiciones para evitar que su pensamiento caiga en la pantanosa ciénaga de la sicalipsis.

DE LA VIDA REAL POR PAUL

—Hacía tanto frío en mi casa, que cuando abrí la cómoda las camisetas se habían puesto chomba.

—Mi cama es tan dura, que en la noche me tengo que levantar a descansar.

—Estaba cesante. Le ofrecieron un puesto de sereno, pero era muy nervioso.

—No tenía ni un centavo, y le ofrecieron un puesto de jardinero.

—Me comí en la panadería dos berlines. Uno occidental y otro oriental. Ahora se me puso una muralla en el estómago.

—Cuando uno jubila, se puede dar el lujo de tener un banco propio... en la Plaza de Armas.

—El paraguas no puede mentir. Siempre lo echan al agua.

—Era un camionero muy mañoso. Transportaba sólo cargas familiares.

—Cuando llame a una pompa fúnebre, pida de inmediato con la sección envases.

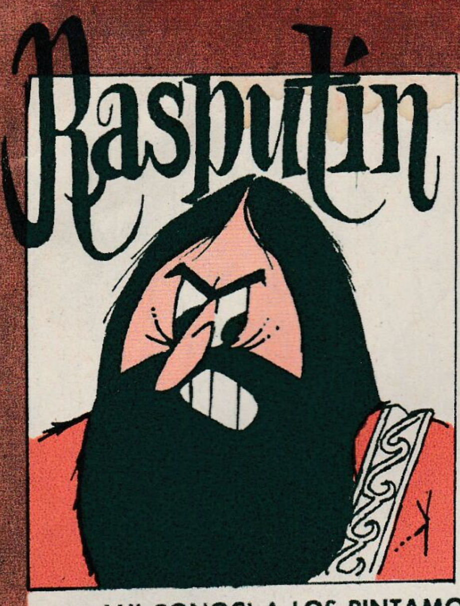
—Desde que aparecieron las radios a pilas se acomplejaron las mujeres.



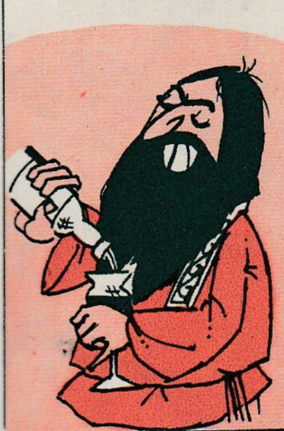
SUBSCRIPCIONES: Anual, Eº 46,80; semestral, Eº 24,70. Recargo por certificado: Anual, Eº 6,50; semestral, Eº 3,30. Valor de subscripciones al extranjero, consultar directamente a la Empresa Editora Zig-Zag, S. A. - Casilla 84-D. Santiago - Fono 391101. Sección Subscripciones.

EL JEQUE ARENAS — **POR MATELUNA**

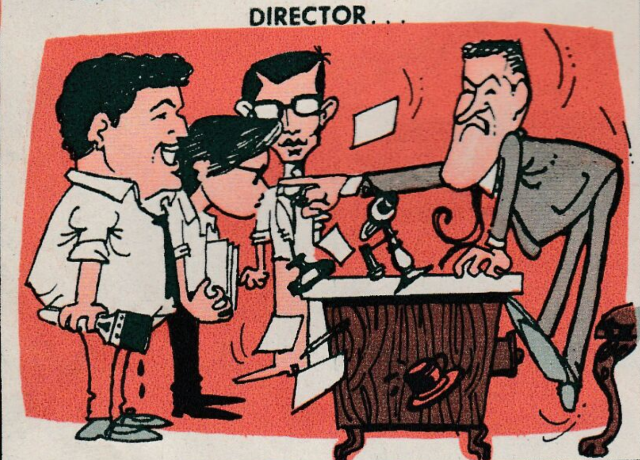



Rasputín


—¡AH, QUE DIA MEMORABLE AQUEL...


...EN QUE VISITE LA REVISTA CAN-CAN!


DEJEN QUE LES CUENTE, PERMISO... GLUB, GLUB...


AHI CONOCI A LOS PINTAMONOS Y A SU DIRECTOR...


...AL MAESTRO PEPO EN SU SANTUARIO...


...A LOS DE LA PLUMA, MONO Y CESAR, "EL GRANDE".


...A MIS RIVALES, LOS OTROS PERSONAJES DE LA REVISTA...


PERO EL LUGAR QUE MAS ME GUSTO ES DONDE ESTAN...

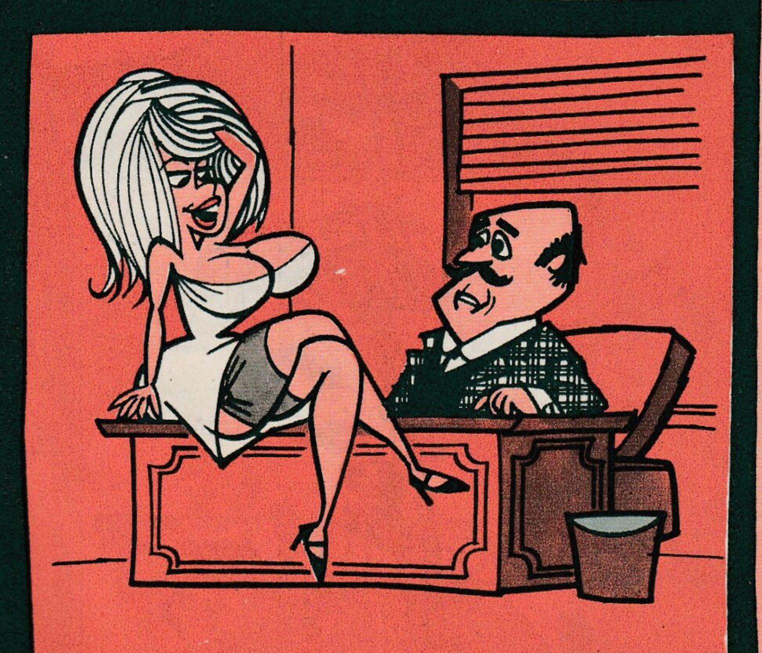

..LAS CHICAS DE CAN-CAN.

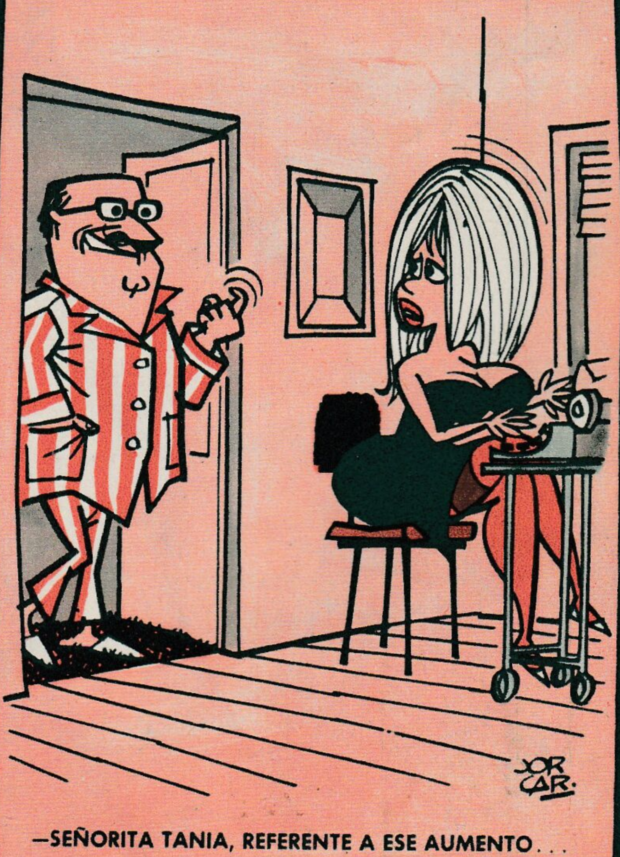
¡COMO NO, SEÑOR GERENTE!

por JORCAR


—¿NO CREE, DON EUGENIO, QUE CON UNO DE TRES VUELTAS SERIA MAS CONVINCENTE?...


—...ESTA BIEN, PERO UN HOMBRE DE MI EDAD NO ESTA EN CONDICIONES DE CONCEDERLE UN AUMENTO TODOS LOS MESES, SEÑORITA...


—BUENO, AHORA QUE YA SE FUERON TODOS, ¿NO TIENEN UN TRABAJITO EXTRA PARA MI?...



—SEÑORITA TANIA, REFERENTE A ESE AUMENTO...



Exquisita. Desmesuradamente exquisita. Desbordantemente exquisita. Implacablemente exquisita. Interminablemente exquisi..., bueno, se podría llenar un..., un..., un volúmen (casi digo un sostén) con la exquisitez de Juanita Martínez, vedettísima —con mucho énfasis en la ísima— argentina. La elaboración de su anatosuya —porque todo eso es de ella— es el producto de largas noches de insomnio, no de su papá, como podría suponerse, sino de esa artífice magna que es la naturaleza, quien cuidó hasta el más mínimo detalle convirtiéndolo en máximo.

—¡Al principio me dio miedo, creí que era mi marido!

PABLO PENCASSO

POR RIC



CUENTA BANCARIA

POR OTSIRAVE

El caballero estaba de vacaciones. Por las tardes el calor le producía modorra y él nunca dormía la siesta. ¿Pasar todo el día en la casa? ¡Nunca! Lo mejor ir a pasear al parque, respirar aire puro, aunque no muy puro, y caminar..., caminar.

Paseando por una de las avenidas, vio sentadas dos encantadoras chicas, muy bonitas, con trajes que demostraban su buen gusto. Buscó un escaño que estuviera cerca de ellas. Lo encontró. Se sentó. Sacó una revista y la hojeó, sin quitar la vista de esas beldades. Conversaban animadamente.

El mediodía se acercó en forma rápida. ¡Qué manera de pasarse el tiempo! Volvería a la tarde. Fue a su casa y después de almorzar volvió al mismo sitio, pues ahí se respiraba tranquilidad. De nuevo encontró a esas dos señoritas que había visto en la mañana, se sentó en el mismo banco. Se repitió la escena anterior. Las señoritas en ese lugar, y él cerca, leyendo su revista. Al otro día igual... Al día siguiente comillas y así durante toda la semana...

La curiosidad, que es privilegio de mujer, lo picó a él: ¿Qué hacían todos los días esas dos señoritas que estaban siempre en el mismo lugar? ¿Serían estudiantes? ¿Cómo saberlo? Sencillamente: yendo a preguntarles. De veras. Se levantó..., caminó hacia ellas... Se acercó y preguntóles tímidamente:

—Señoritas, perdonen mi intromisión...

—Diga, no más, señor —contestó una...

—Este..., deseaba hacerles... una pregunta..., poco discreta —replicó.

—¿Qué sería?... —requirió una de ellas.

—Durante toda la semana he venido a pasear a este parque y he tenido también la dicha de verlas diariamente, ¿estudian?

—No, señor, no somos estudiantes —contestó sonriente.

—¿Están... con... sus padres...? —consultó.

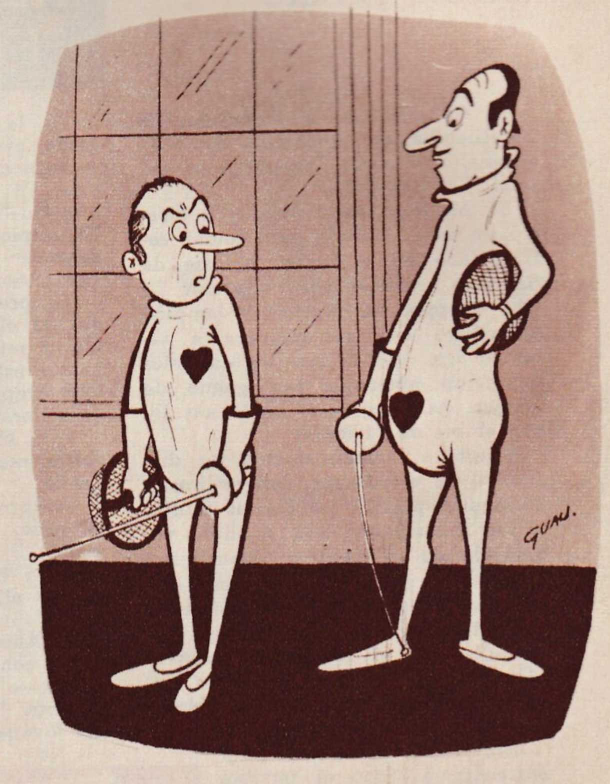
—No, señor, nuestros padres están en el sur... —dijeron.

—¿Trabajan?...

—No, señor, tampoco trabajamos...

—Entonces..., ¿de qué viven? —preguntó francamente curioso. Y la respuesta no se hizo esperar:

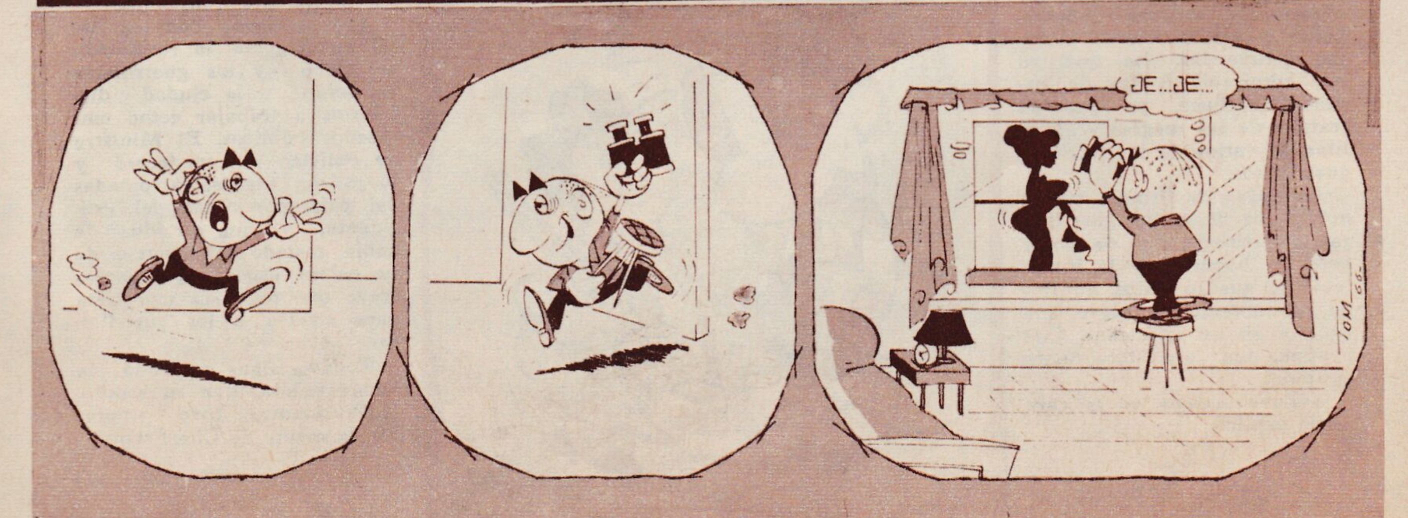
—¡Vivimos del producto de lo que tenemos "depositado en el banco"..., señor!



—¡Sí, lo bordó mi señora, pero ella no sabe nada de anatomía!...

ENANIO

POR TOM



PELÓPIDO **POR JORCAR**



LAS AVENTURAS DE NARCISO CAVALLO

"REVOLUCION FAMILIAR"

POR JUAN BLEY

El Gobierno de la República de Cafetilandia, en el extremo norte de Alaska, me había llamado a su capital, Express City.

El Ministro de Policía me ofreció un vale vitalicio para tomar café helado en cualquier boliche de Santiago si aceptaba capturar a Che Frappé, un "corto" y lampiño guerrillero que se dedicaba a sabotear un nuevo tipo de cafetales que eran abonados con guano de vacuno para producir café con leche al pie de la mata.

Acepté e inmediatamente me disfracé de estudiante universitario. Enseguida partí a las Sierras Sinfín.

Me interné por una frondosa vegetación de estalactitas, cuando me salieron al encuentro dos tipos disfrazados de grano de café, portando metralletas.

—Oye tú, si no tienes inconveniente, manos arriba. Queremos llevarte de rehén. Serías el primer prisionero de Che Frappé.

Era mi oportunidad para enfrentarme con el terrible saboteador y por lo tanto, agradecido, acepté con profunda emoción.

Fui recibido en el campamento de los guerrilleros con grandes manifestaciones de aprecio. Se hicieron brindis, bailes y me ofrecieron mujeres estupendas, las que yo con admirable fuerza de voluntad rechacé, ya que se trataba de las suegras y abuelitas de varios de los terribles guerrilleros.

Después de firmar varios autógrafos entre las guerrilleras calcetineras y de posar para el "Escultor de la Revolución", que me hizo un lindo monumento de nieve, me encerré en un iglú con Che Frappé, que era totalmente lampiño.

—Tuve eccema en la cara —me explicó.

Yo le pregunté cómo había logrado averiguar que yo era agente secreto del Gobierno de Cafetilandia.

—Bueno, chico, fue muy fácil. El propio Ministro de Policía que lo contrató me informó por radio de ello. Resulta que es mi papá.

Yo prorrumpí en alegres carcajadas al oír tan original declaración. Reí y reí acompañado por las no menos estruendosas carcajadas de Che Frappé, pero luego casi me largo a llorar cuando él agregó:

—Y bien, ¿cómo quiere que lo fusile mañana? ¿Con venda o sin venda?

Comprendí que la revolución iba en serio. Decidido a ganar tiempo, mentí:

—No vas a fusilar a tu abuelito, yo soy el papá del Ministro de Policía.

—¡Abuelito! —exclamó emocionado, con los ojos bañados en lágrimas—. Nunca pensé que a mi abuelita le gustaran los hombres tan jóvenes.

Me abrazó con tal fuerza que sentí cómo una vértebra me penetraba limpiamente mi único pulmón bueno.

—¡Aaayyy! —aullé de dolor. Y el imbécil me apretó aún más creyendo que exhalaba gemidos de emoción.

Mientras se me producía una hemorragia interna, cuyas consecuencias yo detenía hábilmente con un estudiado balanceo que hacía que la sangre volviera a caer dentro de los vasos sanguíneos, las células fotomagnéticas de mi cerebro computaban una idea salvadora a gran velocidad. Y la idea se materializó con una frase genial:

—Mi querido Che Frappé, debo confesarte, como abuelito tuyo que soy, que tu padre no es tu padre. El verdadero conceptivo de tus días es el Presidente de Cafetilandia. Ello me lo confesó tu madre.

—Entonces, ¿el traidor es el cornudo del Ministro de Policía?

Yo asentí con uno de mis encantadores pestañeos.

Riendo feliz, el guerrillero salió jubiloso fuera del iglú, gritando:

—¡Viva! Soy el hijo del Presidente. ¡Viva el Gobierno legalmente constituido!

Fue así como con esa hábil estratagema la revolución se acabó y los guerrilleros volvieron a la ciudad dispuestos a trabajar como empleados públicos. El Ministro de Policía me condecoró y luego me expulsó a patadas del país, por orden del Presidente, ya que mi idea le había costado el divorcio de su celosa esposa, que jamás creyó que todo era una treta para atrapar a los guerrilleros.

Todavía sigue creyendo la buena señora, que su esposo, el Presidente, tuvo amores con la mamá de Che Frappé.





Pillamos a Heidi en pleno desperezo, por eso deducimos que recién se había despedido de Morfeo y estaba lista para mostrar lo que muestra siempre: esto puede prestarse —a pesar de que es conveniente no prestar nunca nada porque no regresa—, puede prestarse a una mala, mejor dicho, a una buena interpretación, pero los vamos a desilusionar alevosamente explicándoles que ella es mannequin, que no es pariente de arlequín, aunque, a juzgar por los últimos gritos de la moda, parece.



Nosotros siempre hemos mirado a Maritza Day de una manera muy superficial y con justa razón, porque en ella hay mucha superficie. Inteligente y práctica, viste muy sencillo aunque le encanta adornarse con pequeños detalles. Ella misma lo afirma: "¡Me gustan las cosas superfluas, porque aunque ustedes no lo crean llaman la atención!" Disentimos de su opinión. No porque esas cosas no llamen —¡vaya si llaman: claman!...—, sino porque no las consideramos superfluas...



—MARIA LUISA, HE OIDO QUE ESTA USTED TRATANDO DE QUITARME EL SUEÑO, ¡SEPA QUE YO DESEO HACER LO MISMO CON USTED!



—ES LO MEJOR QUE HEMOS TENIDO EN MUCHO TIEMPO: ¡LAS VENTAS HAN SUBIDO AL TOPE EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DESDE QUE ESTA CON NOSOTROS! !



—LE RUEGO ME PERDONE POR HACERLO ESPERAR. ¡ESTARE LISTA ENSEGUIDA!

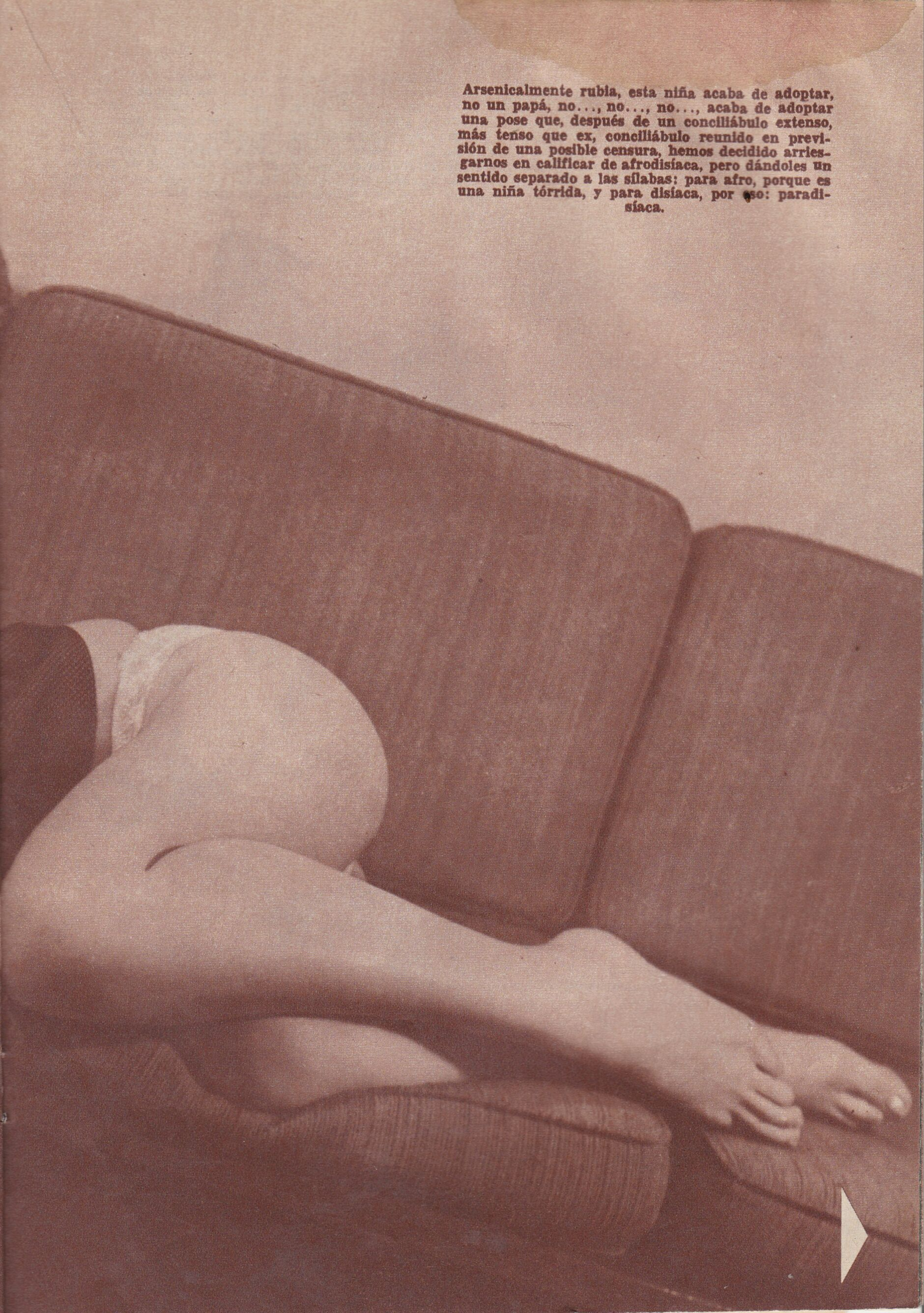


—¡EL SUELDO NO ES MUCHO, PERO USTED SE DARA CUENTA DE QUE EL TRABAJO EXTRA LO SOLUCIONA TODO!...


SUSY
ROBLES







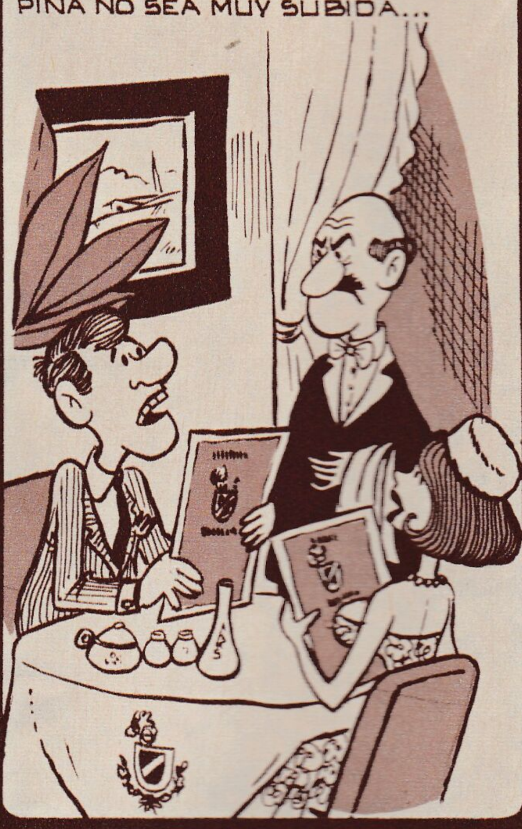
Arsenicalmente rubia, esta niña acaba de adoptar, no un papá, no..., no..., no..., acaba de adoptar una pose que, después de un conciliábulo extenso, más tenso que ex, conciliábulo reunido en previsión de una posible censura, hemos decidido arriesgarnos en calificar de afrodisíaca, pero dándoles un sentido separado a las sílabas: para afro, porque es una niña tórrida, y para disíaca, por eso: paradisíaca.



No siempre Susy se pone el dedito en la boca para pensar algo, porque con esos estiletes en vez de uñas es peligroso, pero esta vez lo hizo porque necesitaba reflexión la pregunta nuestra: "¿Qué exclamación usa para contestar un número equivocado a las 4 de la mañana?" Nos dio la respuesta después de meditar brevemente, pero nosotros no la escuchamos porque también estábamos con el dedo en la boca, absortos.



— PARECE QUE ES
HORA QUE ME VAYA . . . ¿ NO ES CIERTO ALICITA ?..



— ME ALCANZA PARA DOS CAFES
EXPRESS, SIEMPRE QUE LA PRO-
PINA NO SEA MUY SUBIDA . . .

¡QUE TALI

por Ric



— ¡ HUMAÑA ! ¿ QUÉ HACE USTED AQUÍ EN HORAS DE
OFICINA ? . . .



— ¡ ES LA OTRA COLA , TARADO ! . . .



Contestando su carta, estimado lector, nos sentimos en el deber (aunque generalmente nos sentamos en el deber y no pagamos), en el deber de tranquilizarlo sobre su temor de que siendo un ferviente admirador de Greta sea usted un gretino. No. Al contrario: demuestra usted ser un ser inteligente y noble de gustos; si fuera inglés demostraría ser un sir. Nos informan que la Hoffenblad, quien se empeña también en usar por toda indumentaria una simple camisa suelta, está siguiendo un pase de baile. No sabemos si lo alcanzó.

FARZAN

POR HERVI

¡UKU-UKU-TAKA-PATA GUR-GORF TIKITIKITI..! ¡NO!

¡UAC-POKO LOKO-TICO-TICO-ZUMALA-CARRAGATEGUI! ¡TAMPOCO!

¿COMO DIABLOS SE DICE "SACA LA PATA", ENTONCES? ¡QUE MEMORIA!

hervi

RECURSO

POR CARLAD

Arístides estaba desesperado.

Reconocido como un brillante charlador y fino humorista, había sido invitado por un millonario industrial para entretener a sus visitas de la sociedad y les hiciera reír.

Pero por más que se esforzó durante cuatro días y cuatro noches en contar lo mejor de su repertorio, sus aristocráticos oyentes sólo esbozaban leves sonrisas de circunstancias.

El quinto día, angustiado por haber defraudado a su anfitrión, se exprimía las meninges buscando cuentos que le devolvieran su reputación, cuando de pronto recordó que nada divierte más al ser humano que la desgracia de sus semejantes.

Entonces tuvo una idea luminosa: cogió un trozo de papel y se mandó a sí mismo un anónimo: "¡Pobre cornúpeto, lamento tener que advertirte que mientras tú crees a tu mujer veraneando en Viña, ella está con su amante en un fundo vecino. Un amigo!"

Colocó el anónimo en la correspondencia recién llegada y salió a dar una vuelta para despistar.

A las 12 regresó al castillo para almorzar y al primer golpe de vista comprobó con satisfacción que su treta había dado resultado...

Todos los invitados sonreían disimuladamente y las invitadas se mordían los labios para no estallar en franca risa, los cuchicheos se sucedían unos a otros.

Hasta el anfitrión se acercó con ancha e irónica sonrisa y le preguntó haciéndose el inocente:

—¿No ha retirado su correspondencia?...

—¿Hay algo para mí?...

—¡Sí!... Me parece..., creo que vi algo...

Partió Arístides al vestíbulo, y mientras cogía su propio anónimo sintió que los invitados no resistían más y estallaban todos en una homérica carcajada.

¡Por fin había logrado sus propósitos!...

Entonces regresó feliz del resultado de su treta y apuntándolos con el dedo les obligó a reconocer:

—Ajá..., está vez sí que se rieron, ¿eh?...

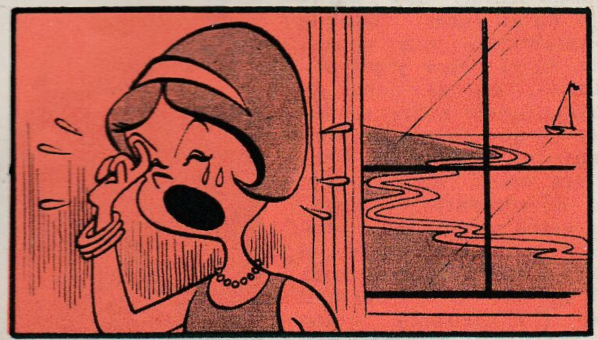
Por educación bajaron un poco las risas, pero una de las damas acercándose a Arístides con aire de conocedora le confesó al oído como para consolarlo:

—¡No haga caso, nosotros ESO lo sabíamos desde hace mucho tiempo!...

CANcurso DE INGENIO N.º 60

¡Quédese tranquilo, que este mes no es el suyo! No, porque siempre he oído decir que junio es el mes de los pavos y eso, me consta, no coincide en absoluto con usted. Si usted lo fuera, no sabría cuál es el título de la canción que está diciendo el dibujo y en cambio lo sabe perfectísimamente. Tanto así que ya está mandando la solución a Casilla 84-D, y tanto así que nosotros estamos listos para darle su premio de 10 escudos aquí en Sta. María 0112, 1er. piso, Depto. B.

Si por suerte no vive en esta inmunda ciudad llena de basura, le enviamos a su casita en provincia el billete, bien desinfectado desde luego.



Solución al CANcurso de ingenio N.º 57

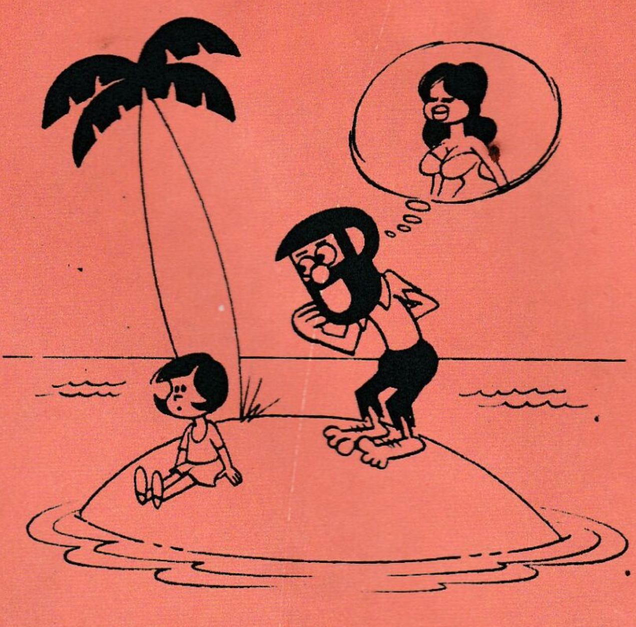
"QUE ME IMPORTA EL SOL"

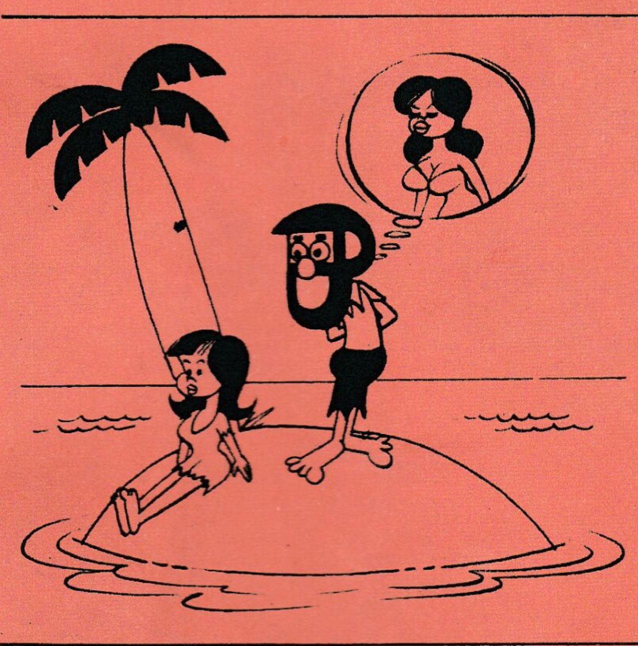
Esta semana recibimos numerosas soluciones exactas, por sorteo el premio de Eº 10 correspondió a la señorita Carmen Alarcón, de Copiapó.

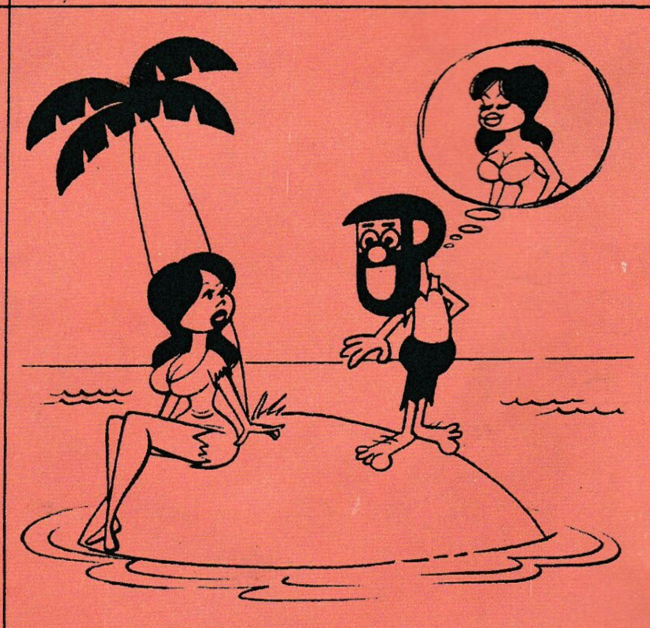
TORIBIO

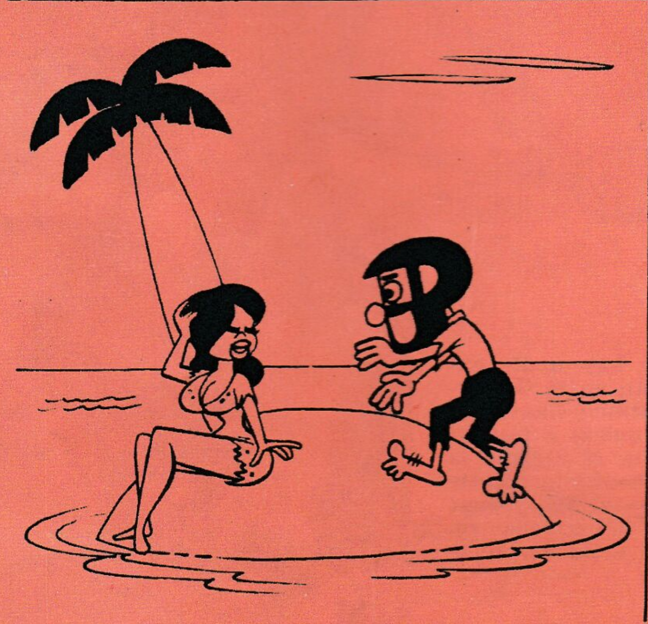
POR NATO

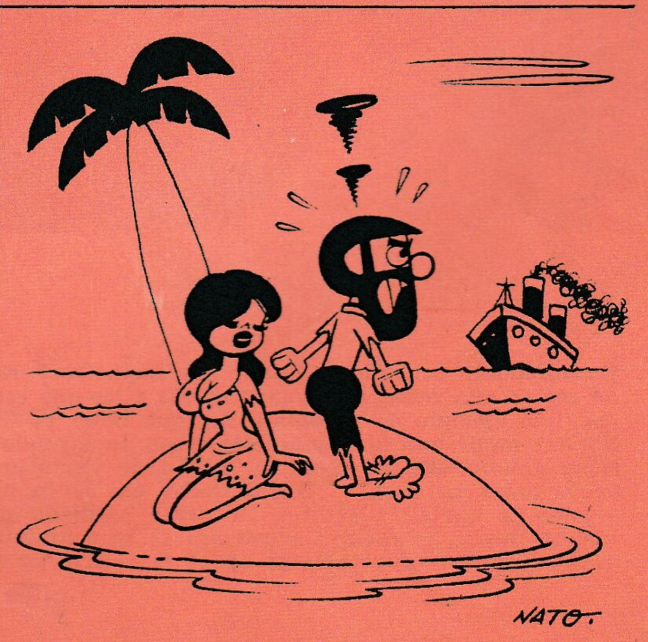










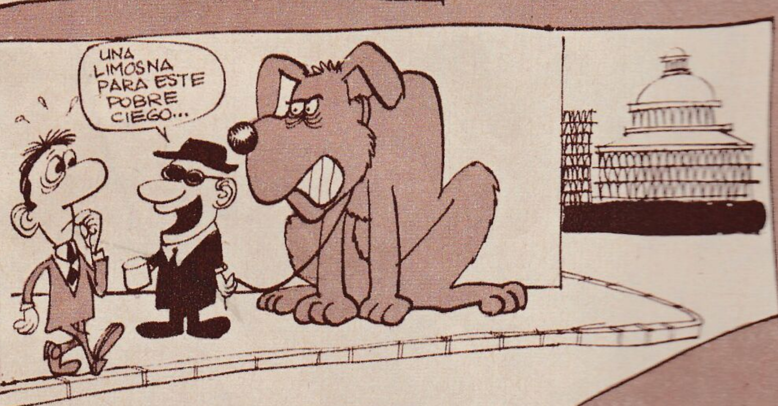




Unanimidad: ¿cuándo terminan los impuestos? No hay nadie que no repita esta frase, incluyendo quizás a los que están en el Gobierno. Otro ejemplo de unanimidad: ¡qué linda es Carmen Saavedra! No hay nadie que no repita esta frase, incluyendo quizás a los que están enamorados de otra. La misión de Carmencita es alegrar la noche todas las noches. ¡Oh, la noche, esa joven y bellísima cocotte —como la llama Pitigrilli—, fielmente asediada por el sempiterno noctámbulo!... Cuando Carmencita se va contando las estrellas rezagadas, junto con el alba se apaga la alegría en el alma del bohemio.

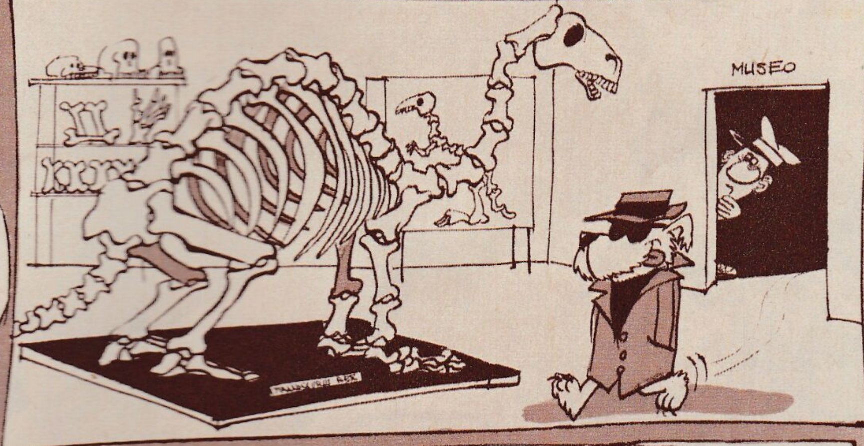








perro mundo



por hervi





VIRGINIA WATKINS



"Pues el delito mayor
del hombre es haber nacido",
dijo don Calderón de la Barca, del cual nadie se preocupó jamás si sabía remar. Muy bien dicha la frase: en ella no va incluida, por supuesto, la mujer, que hizo y hace muy bien en seguir naciendo, especialmente esta niña Virginia que, según nos dicen, vive feliz y sin ningún compromiso. Hasta ahora, porque reconozcamos que hay nombres que son.



La admiración es el agradecimiento de la inteligencia, sí, señor, por lo tanto si aquí estamos todos admirados —¡y vaya si lo estamos!— frente a la increíble, eso significa un reconocimiento tácito a nuestra inteligencia. ¡Y pensar que después, el que se case con este portento tendrá la desfachatez en su declaración de rentas de descontarla a ella como CARGA familiar!



Una mujer hermosa tiene TODOS los privilegios, inclusive el de poder trastrocar —palabra sumamente trabalengüística y ruidosa como un tanque—, trastrocar (la repito por si logro enredarlos) las leyes de la naturaleza. Ejemplo ad portas, mejor dicho, ad rocas: aquí tenemos a Vicky —le aplicamos el diminutivo porque suena muy bien Vicky Watkins— mientras acepta complacida, y como cosa muy lógica, que las rumorosas y chorreantes olas acudan en tropel en ese estado a besarla. —¿En qué estado? —pregunta usted con una ceja interrogante. —¡Sedientas, amigo, sedientas!...

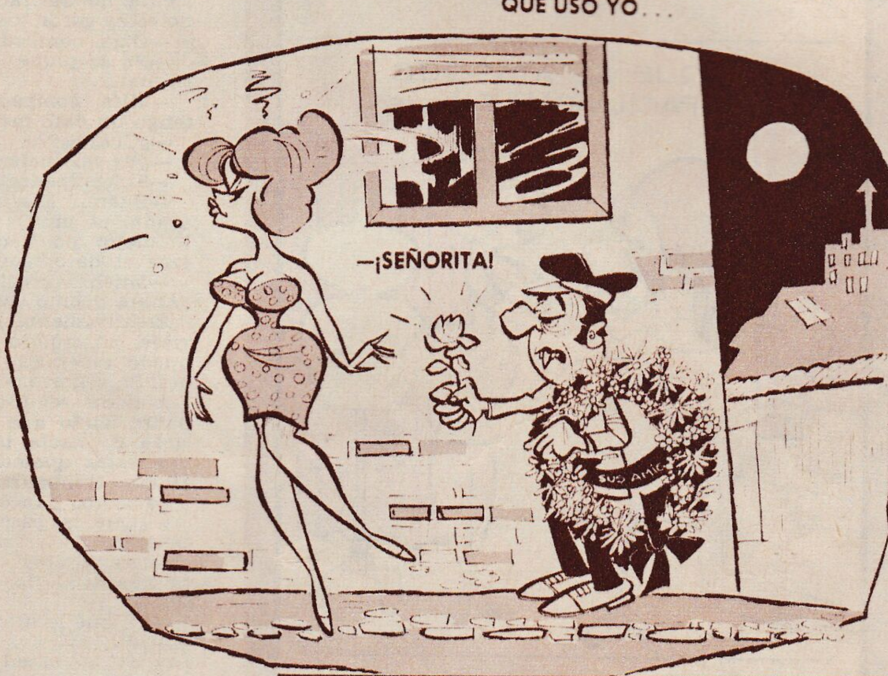


—¿QUE NO SABE? ¡QUE ESTA PROHIBIDO DARLE DE COMER A LOS ANIMALES!

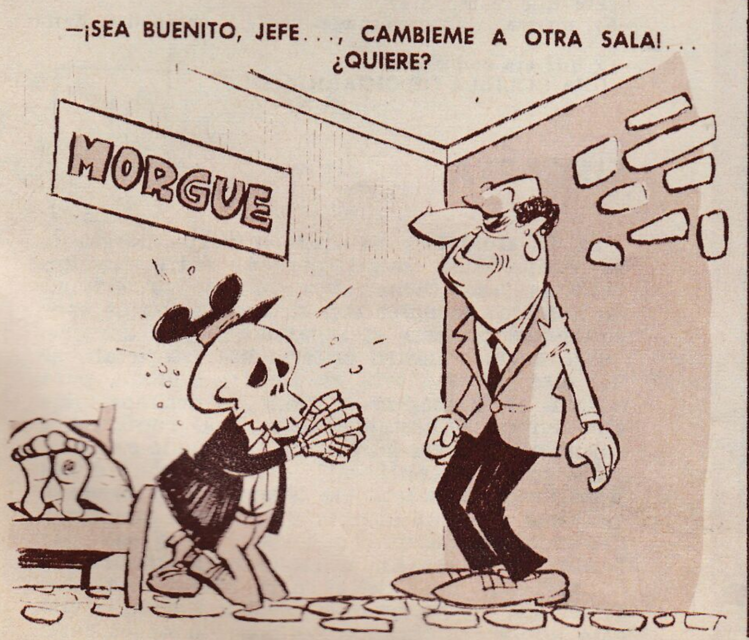


—LLEVELO CON TODA CONFIANZA, ES DEL VENENO QUE USO YO . . .





—¡SEA BUENITO, JEFE . . ., CAMBIEME A OTRA SALA! . . . ¿QUIERE?





BIBIT BAROT







POR NATO

QUEMANTE VERDAD

POR OTSIRAVE

Lo que vamos a contar es un drama que lo vimos personalmente, por lo tanto es la pura verdad.

En escena aparece un zancudo que se llama don Zanca. Se para en una flor para respirar su aroma. Aburrido mira el paisaje que poco a poco obscurece. De pronto ve venir a su compadre don Kudo. Vuela a su encuentro para saludarlo, ya que hacía tiempo no lo veía. Se entabla el siguiente diálogo:

—¡Cómo está, compadre Kudo, qué gusto de verlo!

—Aquí estamos, compadre Zanca.

—¿Y qué le pasa que lo veo tan triste, compadre Kudo?

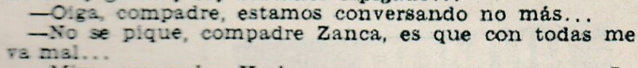
—Mire, compadre, ¡cómo no voy a estar triste si no tengo a nadie a quien querer! Fíjese que todas las hembras huyen de mí y no sé cuál será el motivo. Las señoritas zancudas, las señoritas mariposas, etc., en cuanto me ven huyen como si vieran al diablo...

—Es que le encontrarán que tiene muchas patas, compadre...

—No haga chistes malos, compadre Zanca...

—¿Y a qué lo atribuye, compadre Kudo?...

—¿Sabe, compadre? Yo creo que es pura mala pata, porque figura no me falta, ¿verdad?, no estoy gordo y soy bastante espigado...



—Oiga, compadre, estamos conversando no más...

—No se pique, compadre Zanca, es que con todas me va mal...

—Mire, compadre Kudo, no se amargue por eso. Le tengo un dato muy bueno...

—¿Cuál es?...

—¿Ve esa luciérnaga que va allá?...

—Sí, compadre Zanca, alcanzo a ver su luz...

—Bueno. Esa luciérnaga es bastante picada de la araña, es muy coqueta, si la sigue ahora y la pica, a lo mejor no tiene problema y lo acepta. ¿Qué le parece el dato, compadre Kudo?

—Muchas gracias, compadre, le agradezco el dato... ¡Ahora mismo voy detrás de ella!

Efectivamente. Como lo dijo lo hizo. Partió de un viaje, no, quiero decir de un vuelo. El compadre Zanca quedó esperando un rato más por si hubiera novedades. Sí, señor, las hubo.

A pocos segundos de estar esperando, vio a su compadre Kudo que volvía, pero no en las condiciones físicas de hacía un momento: venía quejándose, tenía dos patas quemadas, la cabeza y un ala chamuscadas. ¡Pobre compadre!

Se acercó Zanca a Kudo y le preguntó con ansiedad:

—¿Qué le pasó, compadre? ¿Se encontró con la luciérnaga?...

—¡Ay, ay, ay! Claro, pues, compadre... ¡Ay, ay, ay, en cuanto... la vi... me lancé... en picada... ay ay, ay!...

—¿Y qué le dijo? —preguntó Zanca bastante curioso.

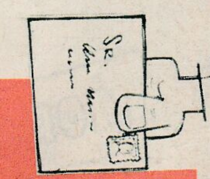
—¡Ay, ay, ay, no me... dijo... nada..., compadre! ¡Ay, ay, ay, usted se... equivocó... ay ay!...

—¿Por qué, compadre?

—Ay, no era... la luciérnaga, ¡ay!..., compadre, Zanca...

—¿Y qué era compadre?

—¡UNA COLILLA DE CIGARRILLO!...



SU CARTA

M. G. Huidobro, Santiago.— Very interesante su conparasión salga, perdón, entre las dos reBistas, aquí bienen dos puntos: coinsidimos en muchios aspeptos con su apresiasión qe consideramos onhesta et inparsial. Con y sin embargo zegún nuestro criterio esa istorietah, qe uD dise ser una lata en la otra reBista, para nostros es la mejhor qe tiene, lo desimos idalghamente i onhestamiente lo cual confirma y sin firma qe sovre gustoss no ¡ay! nada escripto.

La protoCancánN está extinta por órdenes Superiores; nosotros no somoss de corriente continua sino sub alterna y debemos, ¡oh, cómo debemos!, obedeser. Lo missmo pasa con las photos delas niñias: de tonsuradas pasaron a Sensuradas: son bueltas dela life!... Agradesemos los elojios qe nos pródiga i sigha como asta ahora: comprando las doss llá qe es capi.

CANCANSILLER.

MANRIQUE, EL MAGO

POR MATELUNA







CANTINFLEOS

POR SAR

RADIOTEATRO:

Madre: —¡Hijo! ¡Carne de mi carne..., sangre de mi sangre!
Hijo: —Mami..., ¿soy un hijo o una prieta?

Antes de Colón, la tierra era cuadrada.

Siglos después de Colón, genovés que demostró la curvatura de la tierra, las italianas se han dedicado a ratificar la importancia de las "curvas" sobre la tierra.

No faltan quienes critican al Supremo Hacedor.

¿Podría alguien haber hecho mejor todas las cosas que conocemos y no conocemos en sólo seis días de trabajo?

Dos personas inteligentes siempre se entienden sin alterarse. Sobre todo si una sufre de alta presión y la otra de úlcera.

Querido lector: Una pregunta simple y tómese todo el tiempo que quiera para contestarla: "Usted lleva tres meses en una isla desierta y pelada, sin comer, con la Claudia Cardinale. ¿LE HACE EL AMOR O SE LA COME?

Una manera de "HACER PATRIA" es tratar de no deshacerla.

Muchos individuos que dicen: "por ti iría hasta el fin del mundo" desaparecen cuando se trata de andar unas pocas cuadras hasta el Registro Civil.

Desde el advenimiento de James Bond, los ceros a la izquierda ya ni saludan.

LOS GÜENOS VERSOS



Ya me tienen bien cansa-
[do
tus indirectas y agravios,
yo no estoy acostumbrado...,
soy un pensador..., soy un sa-
[bio.

Eres una simple mujer
materialista y obtusa,
cállate o voy a proceder...,
¡me tienes hasta la tusa!

Por última vez..., ¡estate
[quieta!
¡eres peor que mi madre!
Si insistes en que trabaje, ha-
[go la maleta
¡y me voy donde tu padre!

HERCULES DA CANSEIRO.



OJETILLO

POR NAEO

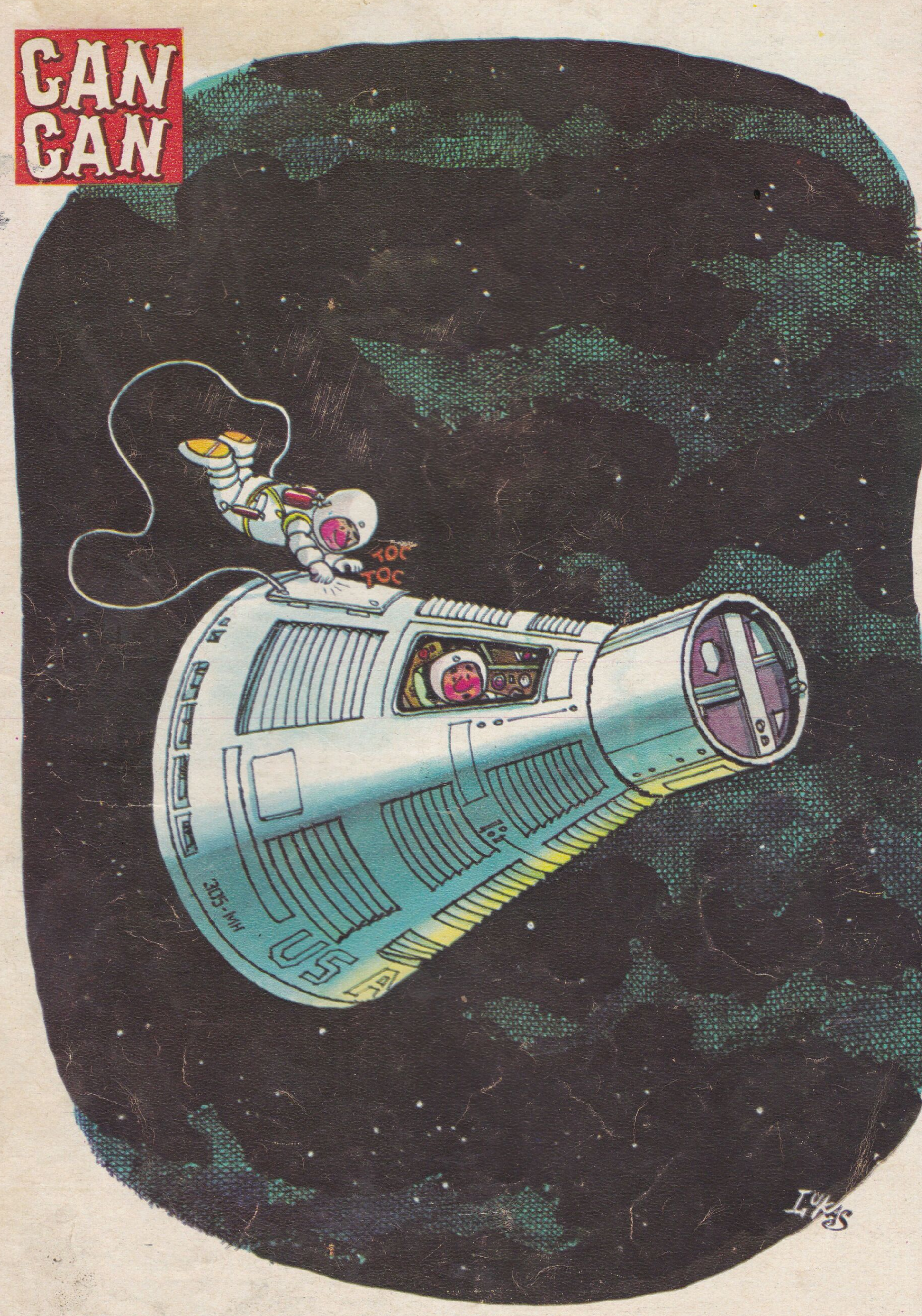









Carole Wells nunca va sola a la playa. ¿Por qué?... Exacto. "Por qué" la acompaña siempre, porque ella dice: "Cuanto más conozco a los hombres más admiro a los perros". Y si lo dice, no hace más que repetir —porque tiene muy buena memoria— una frase que unos atribuyen a la marquesa de Sevigné, otros a Madame Roland, y otros a la escritora La Ramée. Las tres están ahora en el reino de los cielos —se lo ganaron merecidamente con esa frase notable que apruebo con aplausos aunque me concierne— y desde allá arriba mirarán con simpatía a Carole, no como nosotros, que la miramos —confirmando la frase— con ansias caníbales.
¡HASTA EL LUNES!



—¿Quién es?. . .